**NOTA DE PRENSA**

**ATLAS DE LA ACCIDENTALIDAD EN ESPAÑA**

**LOS CASTELLANO MANCHEGOS SON LOS QUE MENOS LESIONES SUFREN, SEGÚN UN INFORME DE FUNDACIÓN MAPFRE**

Castilla La Mancha, con 55.433 lesionados por accidente, es la Comunidad con menor índice medio anual de incidencia de la morbilidad por millón de habitantes (5.279,5). Entre las lesiones más frecuentes que sufren sus habitantes se encuentran las fracturas (37.753), lesiones intracraneales de tórax, abdomen y médula espinal (5.055) y luxaciones, esguinces y torceduras (4.398), que sufren en su mayoría mujeres (51%).

Fundación MAPFRE ha presentado hoy las principales conclusiones del ‘Atlas de la accidentalidad en España. Accidentes, mortalidad y lesiones’, informe que permite hacer una radiografía de las principales causas accidentales por las que la población española fallece o sufre una lesión grave con ingreso hospitalario y que ha sido posible tras un exhaustivo análisis de la base de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) entre 2011 y 2015.

Dicho informe, también hace referencia a las 2.734 víctimas mortales que se registraron en Castilla La Mancha, principalmente en hombres (57%) debido a caídas (1.214), accidentes de tráfico (580), ahogamientos (407), envenenamientos (139) e incendios (39). Destacan, además, las 295 muertes accidentales ocurridas en esta Comunidad, que se agrupan dentro del epígrafe “Otros” por tener un origen variado e indeterminado.

También pone de manifiesto que cada año fallecen en España en torno a 400.000 personas. La mayoría de estas muertes, 389.600 se producen por causas naturales debido al deterioro físico de las personas con edades avanzadas. El resto, unas 10.495, cerca de 30 al día, se deben a causas accidentales, que podrían ser evitadas o, al menos, reducidas sustancialmente.

Entre 2011 y 2015 se han registrado en nuestro país un total de 52.475 víctimas mortales, de las que cerca del 60% son hombres. La principal causa de muerte accidental conocida son las caídas, con 12.723 fallecidos (24,3 por ciento del total), que sufren principalmente mayores de 65 años y que entre 2011 y 2015 se han incrementado del 20 al 25%. Le siguen los ahogamientos y obstrucciones de las vías respiratorias (atragantamientos), con 11.707 fallecidos (22,3%), cifra que ha ido incrementándose de forma continuada en estos cinco años. También destacan los accidentes de tráfico y transporte, con 10.806 fallecidos (20,6%), siniestros que se producen en todas las edades; los envenenamientos, con 4.221 fallecidos (8%), que ocurren esencialmente por sobredosis de productos estimulantes, drogas o medicamentos entre los 25 y 50 años; y los incendios, que en estos cinco años acumulan un total de 826 fallecidos (1,6%). Aunque no es el objetivo directo de este estudio, también se incluyen a modo comparativo las agresiones, en que en dicho periodo se han cobrado la vida de 1.554 personas (3%).

El informe señala, además, que en España, el índice anual medio de incidencia de la mortalidad por accidente es de 225,2 fallecidos por millón de habitantes, lo que equivale a 1 muerto por accidente por cada 4.440 ciudadanos, una realidad que, a juicio de Fundación MAPFRE, puede llegar a empeorar en los próximos años si no se reducen los niveles de seguridad existentes y si no se adoptan las medidas preventivas adecuadas.

“Una de las mejores soluciones para eliminar las fuentes de peligro, reducir la probabilidad de ocurrencia de accidentes y minimizar los daños personales directos es poner en marcha planes estratégicos de prevención de accidentes que contribuyan a la formación, información y sensibilización de la sociedad y que estén liderados por la administración pública, en colaboración con instituciones civiles, sociales y privadas”.

Así lo cree Jesús Monclús, Director de Prevención y Seguridad Vial de Fundación MAPFRE, quien subraya que dichos planes “pueden y deben alcanzar el objetivo de conseguir una cultura de prevención integral”.

El Director de Prevención y Seguridad Vial de Fundación MAPFRE, considera, además, que la sociedad debe ser consciente de que “los accidentes no se producen por mala suerte o fatalidad, sino que son el resultado de condiciones y comportamientos inseguros”, como el incumplimiento de normas de seguridad, fallos y descuidos, que pueden ser corregidos. “Hay que asumir, indica, que los riesgos siempre estarán presentes, no hay riesgo cero, pero una adecuada prevención puede garantizar el objetivo de cero lesiones graves o mortales”.

Puedes descargarte el informe en:

<https://www.fundacionmapfre.org/documentacion/publico/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1096224>

Castilla La Mancha, 15 de marzo de 2018. Para más información puedes contactar con Nuria del Olmo, de la Dirección de Comunicación de MAPFRE. Teléfono: 91 581 22 16 y 606 53 78 89. Correo electrónico: ndelolm@fundacionmapfre.org.